

Educación popular: por una democracia con ciudadanía y equidad

Jorge Osorio

Secretario General del Consejo de Educación de Adultos de
América Latina (CEAAL)

Entre el 26 y el 30 de abril se realizó en La Habana la III Asamblea General del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). A continuación presentamos la exposición-síntesis que realizó el secretario general, Jorge Osorio en uno de los plenarios finales. Osorio resalta los retos que el presente plantea a la educación popular y la responsabilidad del CEAAL en su refundamentación y en la discusión de políticas educativas que promuevan una democracia con ciudadanía y equidad en América Latina.



Marco situacional

En este trienio hemos transitado de un momento de desaliento, de frustración e incertidumbre (sensación de estar haciendo una práctica educativa popular incoherente, poco sustantiva respecto a las necesidades y preguntas que surgían en este periodo) a un momento de mayor «posicionamiento» en el espacio, en el territorio, en la política. Hay una mayor movilización, hay una autocrítica que ha ido transitando hacia una afirmación de la educación popular como un campo que necesita ser refundamentado, pero que está vigente, que es legítimo y que tiene una proyección.

Puntos globales

1. La discusión que hemos tenido sobre los procesos de globalización y neoliberalismo ha puesto en claro la necesidad de diferenciar esta fase de la política económica, que llamamos neoliberalismo, de procesos que vienen de décadas anteriores, que hoy día se consolidan fuertemente y que tienen que ver con la transnacionalización de la economía, con la hegemonización transnacional que el propio capitalismo va generando y con la globalización, que no es sólo de la economía sino también de la política y de la cultura. Es preciso hacer esta distinción para no pensar que los procesos de globalización tiene sólo una causalidad de política económica. La realidad nos indica que el neoliberalismo en esta fase de la historia de Occidente es capaz de hacerse predominante y orientar este proceso mayor de globalización y mercantilización transnacional.
2. El neoliberalismo, en el debate de política económica y en economía propiamente tal, ha puesto, tanto en la agenda política como en la de los movimientos sociales y populares, una serie de temas que no podemos soslayar y nos obligan a ir construyendo una posición, un planteamiento ante ellos. Estos temas que tienen una importancia sustantiva para el desarrollo político y de la democracia en nuestros países, son: el proceso de descentralización, la modernización del Estado, la inserción y
3. competitividad internacional, la articulación entre lo nacional y lo internacional, el mercado, la globalización cultural, la relación entre mercado y cultura, la ética pragmática. Estos son temas que ha puesto el neoliberalismo y que nos obligan como educadores, pero también como partícipes de movimientos sociales y políticos, a recogerlos e incorporarlos críticamente y con contenido democrático en nuestra propia agenda.
3. El tema de los sujetos. A través del debate ha quedado en evidencia que estamos consolidando y fundamentando nuestra práctica en un enfoque de la educación entendida como una educación de sujetos. Hemos hablado de una pedagogía de sujetos, de una pedagogía crítica. En este punto es preciso resaltar algunos asuntos que nos permiten tomar distancia de algunas reflexiones que teníamos con relación a los sujetos hace unas décadas atrás. Los sujetos no son esencias, no son entidades preconstruidas, ni preestablecidas, no son entes metafísicos; los sujetos son históricos, se construyen, son plurales, varían. No hay un sujeto que sea portador político de un proyecto que trasciende de por sí y que tenga contenido mesiánico y definitivo; esa noción de sujeto que inundó por mucho tiempo nuestra propia práctica política, es inviable de sostener política y filosóficamente hoy. Estamos trabajando una educación y una pedagogía de sujeto que nos obliga a ir construyéndolos como entes históricos, como actores sociales que se van constituyendo en la historia a través de un «sistema de sujetos» que es conflictivo. Este último aspecto es indispensable para entender lo que estamos diciendo cuando hablamos de educación de sujetos. La construcción de sujetos se hace en un sistema que es conflictivo, donde hay grupos, clases, intereses, procesos de negociación, de ruptura y de acercamiento; es preciso entender esto para poder hacer una educación realmente pertinente y políticamente adecuada.
4. Los proyectos políticos, sociales y culturales que vamos construyendo y sosteniendo a partir de esta educación de



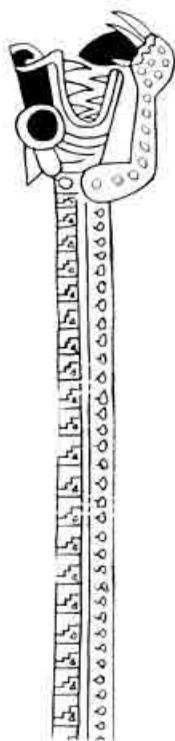
los sujetos, son proyectos también de construcción histórica; no hay proyectos preestablecidos, no hay un depósito de donde se va a sacar proyectos para introycarlos en la sociedad. Entendemos que la construcción de sujetos está en relación a cómo contruimos política y poder, pero también a cómo construimos una ética. Lo que en esta reunión hemos señalado en términos de ética política, de cultura política, de cultura democrática, indica que no hay política con sentido hegemónico si no tiene ella misma un núcleo de sentido utópico y ético. No es posible construir una estrategia de poder, de hegemonía, de proyecto social transformador distinto al prevaleciente, si no logramos establecer un núcleo que nos dé sentido de trascendencia, que otorgue una racionalidad utópica y crítica a la práctica educativa y política.

5. ¿Cómo trabajar el elemento de conflictividad en la sociedad? Algunas expresiones que aquí se han dicho dan cuenta de la necesidad de ir construyendo esta pedagogía de los sujetos, esta educación de los sujetos, este proyecto cultural, ético y social transformador y alternativo, desde la constatación de que la sociedad sigue siendo conflictiva, porque hay intereses diversos, y de que es preciso identificar esos elementos sustantivos de conflictividad. En la sociedad hay conflicto social, hay rupturas y enfrentamientos que es preciso entender para darle contenido transformador, sentido de construcción hegemónica, de construcción de influencia actual a nuestras prácticas.
6. Es evidente que la educación popular se debe sustentar sobre la base de un esfuerzo de construcción teórica. Esto supone preguntarnos qué condiciones tenemos, como educadores populares, de hacer avanzar en nuestras prácticas y en nuestras reflexiones teóricas, un **pensamiento crítico** que recoja este conjunto de procesos sociales y políticos que estamos viviendo, que recoja la más legítima tradición crítica de la educación popular y la discusión universal que hoy día existe en la teoría social y en la teoría crítica, y que sea capaz de

armonizarse y hacerse coherente para que dé sentido a las prácticas que hacemos. Se trata de determinar la viabilidad y la posibilidad de construir hoy un **pensamiento crítico** que se nutra de nuestra historia, que sea capaz de dar cuenta de los nuevos procesos que estamos viviendo y de generar una base de desarrollo teórico que le dé racionalidad crítica, pero sobre todo estratégica, a la práctica educativa que estamos desarrollando.

Cuatro mandatos

1. CEAAL debe contribuir al fortalecimiento de la reflexión temática. Hay una necesidad de seguir identificando los procesos sociales con los cuales estamos trabajando, de darle contenido a la ruptura que estamos haciendo con la frustración, de darle sentido a la movilización que está venciendo a la parálisis que pudo habernos caracterizado hace unos años atrás, seguir dándole sentido al trabajo concreto que estamos haciendo. Es evidente que el trabajo por sí solo, que la práctica por sí sola no puede generar un salto de calidad conceptual ni dar un sentido de racionalidad estratégica a las cosas que hacemos. No hay práctica sustantiva, estratégica y transformadora si no hay también una teoría que dé cuenta, que ordene, organice, sistematice y le dé sentido estratégico a lo que estamos haciendo. La asamblea es clarísima al mandar al CEAAL para que construya los instrumentos que nos permitan fortalecer este proceso de reflexión temática, de intercambio y producción teórica. Detrás de nuestro intento de refundamentar existe una voluntad; la refundamentación no es una consigna académica: es una consigna política sostenida en esta concepción de la teoría que venimos manejando y que implica reconocer la necesidad de construir un fundamento teórico que dé sentido y racionalidad estratégica a lo que hacemos.
2. La creación de un sistema de apoyo y fortalecimiento metodológico. Aquí habría que entender la necesidad de la



formación de los practicantes de la educación popular, la necesidad de fortalecer la investigación, la sistematización y la evaluación de impacto. Esto último no sólo como el intento de construir instrumentos para evaluar el cómo lo hacemos, los centros afiliados, las redes o el CEAAL en su conjunto, sino para intentar precisar cuál es la inserción que como CEAAL queremos hacer en la sociedad civil, en el mundo de la política latinoamericana. Cómo avanzamos de esta asamblea en adelante, de cara a la sociedad civil, a los movimientos sociales, al mundo académico y político; qué tareas queremos desarrollar, qué contenidos, qué propuestas queremos implementar, qué expectativas tenemos en esta interlocución con organismos políticos, internacionales y multilaterales.

3. Es preciso construir y suscribir un nuevo pacto entre los asociados. CEAAL, en la actual situación, no va a dar este paso hacia la sociedad, no se va a expresar con los contenidos y las características que queremos (organismo capaz de generar polémicas y propuestas, de tener interlocución con los gobiernos) si

no construimos y suscribimos un nuevo pacto entre los afiliados, que supone un compromiso de éstos para hacer del CEAAL esta renovada organización que queremos: sugerente, atractiva, con capacidad de propuesta. Esto implica membresías activas, sentido de contraparte a nivel nacional, fortalecimiento de los colectivos y de las redes.

4. Necesidad de que CEAAL asuma como un elemento propio de su estrategia el apoyo al seguimiento y la formulación de políticas públicas. Es evidente que en todos los países la práctica de los movimientos sociales y populares y el trabajo de las organizaciones no gubernamentales va nutriendo y articulando su proyección política a través del debate y la formulación de nuevas políticas públicas. En este campo el CEAAL tiene un papel que cumplir, tiene que ser capaz de generar instrumentos técnicos y de información, propiciar intercambio, formación y, sobre todo, aspirar a ser interlocutor en la discusión internacional y regional que se está realizando en el campo de la política pública y más específicamente en el campo de la política educativa.

